

“Nuestra Tierra del Fuego”

Marino Muñoz Lagos

Casi 12.000 años han pasado desde el retiro de la última glaciación que cortó el cordón umbilical que unía el continente con el extenso territorio austral, dando origen al archipiélago de Tierra del Fuego. Los grupos de cazadores recolectores que vivían tras el glaciar quedaron aislados y desarrollaron su mundo junto a la evolución de la naturaleza.

Después llegó el hombre blanco para tomar posesión sin que mediaran límites ni su afán de explotación. Colonizadores europeos y chilenos lucharon contra la soledad, el aislamiento, y el viento y el frío para asentarse en estos dominios. Con posterioridad surgió el petróleo que fue explotado hasta agotarse. Hoy la vida sigue con la memoria de tiempos mejores.

En el presente libro, 20 escritores, todos ellos magallánicos por nacimiento o adopción, vierten poemas y narrativas ambientados en Tierra del Fuego. Han usado experiencia de vida, imaginación y cariño para presentar al lector anécdotas, testimonios, crónicas, recuerdos, leyendas y otras creaciones literarias sobre esta inigualable, enigmática y árida tierra. Estos tres testimonios contenidos en el libro de las páginas de este libro nos dan una muestra sucinta de nuestra Tierra del Fuego hasta hoy.

Nos es muy grato mencionar a varios autores, de los cuales citamos unas cuantas líneas como prueba del afecto que ellos sienten por nuestra Tierra del Fuego.

“Nuestra Tierra del Fuego”, de escritores fueguinos.
Editorial Cuarto Propio, Troncoso y Duque Impresores Ltda.,
Santiago de Chile, 2014.

“Como en un juego de espejos, tras el curso de nieve veo lo que no entí, los crepúsculos de verano frío, los tonos rojos y rosados del cielo, y el espiral de viento desmenuzando la ternura. Y luego esas noches que nunca llegaban a ser completamente oscuras y que hacían pensar al desvelado que alguien estaba despierto, vigilando la tierra con una lámpara en la mano. Según los antiguos mitos, el estado primero de esta isla fue la soledad, y quizás por eso, todo acontecimiento, la música, el color, la luz y la alegría, contrasta, las leyes socorren que la usen al vacío”.

(Agata Gágo, “Mi pobre tercer deseo”, novela).
“Septiembre, jueves 29. Amaneció sin viento, pero escorbó muy fuerte. El agua del pozo tiene cinco centímetros de hielo y de las cañerías cae una gota de agua. Vamos al encuentro del pino y retiramos la malla. Debemos subir otra cuatro animales en malas condiciones. El frío es intenso, inusual para esta época del año. Comienzan a caer algunos alados copos de nieve. El cielo se muestra amenazante. A las dos de la tarde el pino llega a destino. Cuando el último animal traspasa la tranquera de alambre uno de los ardores comenta: “Ya estamos en casa, hora que se largue a nevar cuando quiera, tiempo de atender”. Más que improvisación parece una orden. Diez minutos después, el cielo comienza a blanquearse con la nevada”. Eugenio Míraca Darassi, “Apuntes fueguinos entre labores y reflexiones”, “Revista Impacto”.

“Junto a los vientos que caracterizan la plimología de la primavera, escuchamos los ajetos de la primera fauna de esquilo. Se oyen los detalles de paquidactilia de micuinas y arañas en los corales. Las peces de piedra revistan la estructura del galpón, mientras que los oficiales el administrador se lea el traslado de animales y analizan la sintonía de los futuros ocurridos.

Gerente Grande, finalizada 1958, era una de las edificaciones más modernas de Tierra del Fuego y, por esta razón, muchos hombres provenientes de distintas islas de Chile, especialmente de Chilo, viajaron a probar suerte por estos desolados parajes”. (Carlos Góngora Miranda, “Los relatos de mi infancia fueguina”.

na”. Talleres Comercial Ateli, Punta Arenas, 2003).

“De pronto se despertó. No sabía si aquello había sucedido, o la había soñado. Era demasiado el vino que había bebido allí en “El Palermo”, ese antiguo cabaret de Porvenir. Es lo que ha acostumbrado hacer cada mes, a similitud de tantos ovejeros de la gelida y ventosa Tierra del Fuego. Cuando se presentaba la ocasión, generalmente después del pago mensual, bajaba al pueblo para conversar con los amigos, ver si tenía correspondencia de su lejána familia chilena, y abocarse en alcohol en compañía de mujeres, cosas que, pese a no ser bonitas como las del calendario del pueblo eran alegres y caritativas; y lo que era más importante, lo escuchaban”. (Nicolás Gilio Viel “En el reino de Tmazakel”, Editorial Cuarto Propio, Santiago de Chile, 2012).



Nuestra Tierra del Fuego [artículo] Marino Muñoz Lagos

Libros y documentos

AUTORÍA

Muñoz Lagos, Marino, 1925-2017

FECHA DE PUBLICACIÓN

2014

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Nuestra Tierra del Fuego [artículo] Marino Muñoz Lagos

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile